

LA BATALLA DE LOS GIGANTES DE POLLAIOLO EN LA SILLERIA DEL CORO DE CIUDAD RODRIGO

En mi libro *Temas profanos en la escultura gótica española: las sillerías de coro*, al referirme a una serie de misericordias con temas de «gladiadores», las interpreté como una representación de atletas, citando como posibles fuentes iconográficas los dibujos de Villard de Honnercourt y los grabados del Maestro de la Pasión de Berlín y de Durero, entre otros. Como fuentes literarias que justificaran su significado, me referí a pasajes de *Las Etimologías*, de San Isidoro, de los *Días Geniales y Lúdicos*, de Rodrigo Caro, al *Tratado contra los juegos públicos*, del Padre Mariana, y a las *Advertencias para la enseñanza de la filosofía y destreza de las armas*, de Luis Pacheco¹. En todos ellos se advierte contra este tipo de combate cuando llegan a extremos sangrientos, apuntando el Padre Mariana, a este propósito, como Constantino prohibió los gladiadores y como en Plinio y Juvenal hay alusiones a que, en algún momento, hubo decisión de prohibir estos juegos, por idénticos motivos.

Después de publicado mi trabajo, Dorothy y Henry Kraus publicaron otro libro sobre *Las sillerías góticas españolas*². en el se refieren a cómo Rodrigo Alemán contrata, de la sillería de Ciudad Rodrigo, dos sillas de muestra el 10 de julio de 1498, para después continuar con las restantes, añadiendo, que les parecía dudoso que cumpliera esta obra por esos años, puesto que el 27 de marzo de 1503, el maestro se encontraba trabajando en la sillería de Plasencia y además, porque en esa misma fecha los oficiales de Ciudad Rodrigo solicitan al Cabildo de Plasencia permiso para que Rodrigo Aleman alterne ambas obras.

La inferior calidad que acusan los relieves de Ciudad Rodrigo, en relación con los de Toledo y Plasencia es explicada por los Kraus por las condiciones restrictivas que en materia de escultura impuso el Cabildo. No se explican estos autores cómo Rodrigo Aleman, que gozaba por aquellos años de gran prestigio, pudo aceptar dichas condiciones como no fuera porque no pensaba cumplirlas o por necesidad de dinero.

Creo que para comprenderlo debemos seguir la trayectoria de los contratos de Rodrigo Aleman en España. La primera sillería que contrata es la de Toledo, que se ejecuta entre 1489 y 1495, y de la que dice Quintero Atauri que hizo dos órdenes de asientos, siendo retirados los de la parte superior para ser sustituidos por el proyecto de Felipe Vigarny y Alonso Berruguete en pleno siglo XVI³. En 1497 contrata la sillería de Plasencia, y en 1498 la de Ciudad Rodrigo. Todo hace pensar que entre la esplendorosa posibilidad que le ofrecía el Cabildo de Plasencia y las restricciones del

¹ Madrid, Instituto «Diego Velazquez» del C.S.I.C., 1979, pág. 320.

² Madrid, Alianza Forma, 1984, págs. 179-180 y 189-190.

³ P. QUINTERO ATAURI: *Sillas de Coro*. Cádiz, 1928, pág. 127.

de Ciudad Rodrigo, decidiera Rodrigo Alemán en principio alternar ambas obras. Sin embargo, la envergadura de la de Plasencia fue restando tiempo a la intervención directa del maestro en Ciudad Rodrigo, que justifica el reclamo que de él hacen los escultores del taller. Rodrigo Alemán debió suplir su presencia con dibujos y grabados que dejó al taller para la ejecución de los relieves, de ahí que la riqueza iconográfica en Ciudad Rodrigo no sea tan prolífera y original, repitiéndose incluso en ella temas de la de Toledo. Que Rodrigo Alemán utilizaba grabados y dibujos para sus composiciones está demostrado⁴; y una buena y curiosa prueba de ello son las cinco misericordias de Ciudad Rodrigo inspiradas en *La Batalla de los Gigantes de Pollaiolo*. Estas cinco misericordias van consideradas por los Kraus como producto de la observación directa realizada con toda seguridad por la fértil imaginación del artista⁵. Si seguimos el grabado de Pollaiolo de izquierda a derecha, la misericordia que representa un guerrero con escudo en la mano izquierda y espada en la derecha se corresponde con la figura «A» del grabado de Pollaiolo. en el suelo hay un guerrero caído con un escudo decorado con grandes clavos y la espada junto a él, que se corresponde en el grabado con la figura «B». Detrás del guerrero «A» hay otro en el grabado en actitud de atacar, muy próximo al cuerpo, con gesto fiero y suelta melena «C». Esta figura se corresponde en la sillería con la número 4. En el suelo, a la derecha del guerrero con el escudo de clavos, se halla otro con la espada caída de su mano izquierda y defendiéndose del hachazo que le va a propinar el guerrero que hay junto a él D y D', que se corresponde con la figura 5 de Ciudad Rodrigo. Finalmente, en el extremo derecho del grabado, de espaldas, un gladiador con escudo exagonal en el brazo izquierdo y armado de espada, «E», está representado en la misericordia de la figura 6.

Siguiendo a Barts, el grabado de *La Batalla de los Gigantes* de Pollaiolo, según Hind fue hecho por un artista florentino del círculo de Mantegna, hacia el año 1500. Anderson ve la influencia de este grabado en unas miniaturas venecianas de hacia 1470⁶. Una fecha u otra hacen posible su influencia en la sillería de Ciudad Rodrigo, aunque, desde luego, la de 1470 da más margen a la posibilidad de su difusión y a que la pudiera traer Rodrigo de Alemán a España.—ISABEL MATEO.

⁴ H. L. ARENA: *Die chorgestuhle des Meister Rodrigo Alemán*. Heidelberg, 1965 y, «Las sillerías del coro del Maestro Rodrigo Alemán». *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid*. 1965, pág. 37.

I. MATEO: «Apostillas iconográficas al Bosco y Rodrigo Aleman» *Boletín del Museo del Prado*. Tomo VI, nº 18, Sep-Dic 1985, págs. 129-133.

⁵ Los. cit. nota 2, pág. 190.

⁶ BARTS, vol. 25 (commentary), Formerly vol. 13 (part 2) págs. 18-20.



1. Grabado de la Batalla de los Gigantes, por A. Pollaiuolo.—2 y 3. Ciudad Rodrigo (Salamanca). Silleta de la catedral. Misericordias, por Rodrigo Alemán.



Ciudad Rodrigo (Salamanca). Sillería del coro de la catedral: 1, 2 y 3. Misericordias, por Rodrigo Alemán.